

Por [Orlando V. Pérez Cabrera](#)

Una nueva edición del Festival Iberoamericano de la Décima (Las Cucalambé 2014) ha cerrado sus puertas, con el dulce sabor de saber que nuestro municipio de Cumanayagua se ha visto nuevamente representado por los niños del grupo Amanecer

(un proyecto de la Casa de Cultura Habarimao) e infantes que integran el taller de repentismo El Tomeguín, que radica también en dicha Casa. Es la segunda vez que viajan a Las Tunas, a cantar en El Cornito, para festejar el orgullo cubano de contar con la obra poética de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, el Cucalambé, al arrullo de las aguas de El Hórmigo, allí en la finca donde viviera y escribiera su criollísima obra poética en décimas el bardo que un buen día desapareció para regresar hecho leyenda a campos y ciudades de la mayor de Las Antillas. La primera presentación que hizo la delegación cumananayagüense, fue el día 28 de junio, precisamente en El Cornito, ante la presencia de un numeroso público en el pabellón "Canto de colibrí". Al siguiente día, se trasladaron a la comunidad campesina de San Jorge, en Majibacoa, donde radica un proyecto auspiciado por una familia de cultores de la décima improvisada, esta vez ante una multitudinaria concurrencia. Ya el día 30 hicieron acto de presencia en la "Casa de la oralidad" de Las Tunas, donde alternaron con figuras de la talla de Emiliano Sardiñas, Raúl Herrera, entre otros, así como con destacados poetas repentistas del patio. Allí alternaron con una delegación de mexicanos invitados a Las Cucalambé, y les cupo el honor de ser el grupo acompañante en las controversias. Tanto Raúl como Emiliano elogiaron el virtuosismo interpretativo del grupo, así como la calidad de las voces del trío de tonadistas del taller El Tomeguín: Maikel García (El Gallo Fino de Cumanayagua), Antonio D` Jesús Jiménez (El Zunzún) y Lorena Hernández (La Paloma Primavera). De igual modo, alabaron a Liadny Aguilar, solista del grupo, por sus magníficas interpretaciones en guajiras de salón. En horas de la tarde de ese día, tuvieron un encuentro con miembros de la Dirección de la Escuela Formadora de Maestros de Las Tunas, en que no faltaron los temas musicales. De este periplo artístico quedó en pie una invitación al Festival de la Guaracha de Amancio, municipio de Las Tunas, de parte del presidente del Comité Organizador. Indudablemente que esta agrupación cada vez hace más de las suyas con sus magníficas interpretaciones, enriquecidas con las tonadas de los niños repentistas, un saludable signo de que nuestra música tradicional campesina no ha de naufragar nunca en el turbulento mar de la globalización mediática, con la imposición de gustos y tendencias pseudoculturales ajenas a nuestras raíces. Porque la Estrofa Nacional sigue salvada, y así lo cantó Lorena en El Corinto en la tonada Guacanayara:

La décima campesina  
me despierta en la mañana,  
y yo, con sonrisa sana,  
voy del cuarto a la cocina.  
Allí me encuentro a Rufina  
colando el rico café,

y veo al Cucalambé  
en la punta de una horqueta,  
y el alma de ese poeta  
es mi alma lo que ve.